

Edición de la noche
Año XXXIX - n.º 11.686
BURGOS
Martes 27 Septiembre de 1938

El Castellano

Redacción y Administración: San Mateo, 13
Teléfono 1705 - Apartado 95
SUSCRIPCIONES
En la capital 1'50 al mes
Trimestre 4'50
Semestre 8'50
Año 16'50
Fuera de la capital: Trimestre 1'75
Semestre 3'25
Año 6'25

IMPORTANTISIMO DISCURSO DEL FÜHRER CANCELLER

Alemania ha probado su amor a la paz con hechos bien concretos.--Todas sus proposiciones en favor de un desarme general fueron rechazadas.--En vista de ello, hemos realizado un rearme como el mundo jamás lo ha visto.--He renunciado voluntariamente a la competencia naval con Inglaterra.--Alsacia y Lorena no existen ya más para nosotros.--El problema sudete debe ser resuelto y será resuelto.-- Dos hombres frente a frente: Benes y Adolfo Hitler. Benes es quien ha de elegir.

Parte oficial de Guerra

Boletín de información con noticias recibidas en este Cuartel general hasta las veinte horas del día 26 de septiembre de 1938. III Año Triunfal.
En los sectores de Belmez, Espiel y Villafranca de Córdoba han sido rechazados todos los ataques de los rojos contra varias de nuestras posiciones, causando numerosísimas bajas, especialmente en los sectores de Villafranca de Córdoba y Espiel, donde dejaron abandonados en el campo muchos cadáveres.
Continúa el mal tiempo en el sector del Ebro.
Salamanca 26 de septiembre de 1938.—De orden de S. E. el general jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

«La España Nacional ha vencido y no dejará arrebatarle ni desvirtuar su victoria ni por nada ni por nadie.»
(Palabras de FRANCO)

¡Sin novedad en el Alcázar!

Cumplense hoy dos años cabales de la liberación de los esforzados defensores del Alcázar de Toledo.
La heroica gesta que llenara de asombro al orbe entero, cifra es y exponente de la reciedumbre del alma de España, indómita por naturaleza, numantina hasta el sacrificio, noble y caballeresca por tradición y por estirpe, y tan señora de sí misma que hace, de sus blasones, ejecutoria inalienable, como cumple a quien vincula en el honor militar y en su fé católica sus más señosos títulos de nobilísima prosapia.
El Alcázar toledano es todo un símbolo. En medio del naufragio general de todos los valores espirituales, en un mundo materialista hasta la médula, España exhibe la recia estampa del Coloso, que aun reducido a escombros, sigue siendo lo que fué: un gigante que se yergue sobre la materia para decirle a ese mundo olvidadizo y sin horizontes de espíritu que el corazón hispano no ha dejado de latir con el mismo brío con que latiera en sus mejores días históricos.
El general Moscardó—nombre de leyenda y émulo, por derecho propio, del héroe de Tarifa—es la personificación genuina del Alcázar. Desde el primer instante del Alzamiento militar con la vara de la responsabilidad ante la historia... y no titubeó. Jugóse la vida del hijo amado, porque viviera su Patria, y todavía, en un arranque de generosidad, auténticamente española, tuvo la gentileza de regalar al miserable que le infamara la rendición cinco minutos de los diez que le concediera, porque los cinco primeros habrían bastado para juzgar el alcance de la propuesta y decretar con sublimidad espantosa la no rendición de aquellas piedras sagradas, que, más que por la trilita enemiga, humillarían su altivez de siglos en pleito homenaje al héroe, que, con su aliento épico, se erigió en el nervio supremo de la resistencia.
Desde aquella fecha y hora, el apellido «Moscardó» empareja en los anales patrios con los sobrenombres de los más celebrados capitanes. Y ello por derecho propio.
Emplazó a la gloria, y la gloria le cifó el mirto inmarcesible del triunfo. Y, como a él, al puñado de valientes que a sus órdenes mantuvieron enhiesta y sin mácula la bandera española desde el 21 de Julio al 27 de Septiembre de 1936.
«Aquel maravilloso instrumento musical—son palabras del Héroe—formado por mil y pico de voces humanas, que vibraban al mismo tiempo y al unísono, era tan completo, tan ajustado y sus registros funcionaban tan a la perfección, que, durante aquella audición, un poco larga sin duda, no hubo una sola discordancia. La armonía fué absoluta, constante...»
He aquí la mejor apología de los defensores del Alcázar. Su protagonista principal se lo cuenta al mundo, sobria y sencillamente. La verdad no admite escamoteos y menos por quien a presencia del general libertador—«el de la sonrisa florida en los labios» en verso de Pemán— se adelantara gallardamente para, en posición de saludo militar, cifrar toda la grandeza de la epopeya vivida en esta frase de ritual, ungienda ya para siempre con el óleo sagrado de las frases históricas: «Mi general, sin novedad en el Alcázar».

Berlín.— En su discurso ante la gran manifestación popular celebrada en el palacio de deportes de Berlín el Führer Canciller ha declarado:

La situación del momento

En este momento, no habla un jefe o una persona, habla todo el pueblo alemán. Y si ahora soy el portavoz de este pueblo alemán, es que en este mismo segundo, todo el pueblo, compuesto de millones de hombres, apoya al unísono, palabra por palabra, lo que voy diciendo. Lo ratifica y lo hace suyo. Sería interesante que otros hombres de Estado ahora se preguntaran si este es también el caso en sus propias naciones.
Alemanes: quiero daros a conocer en forma sucinta una relación de los fines y del contenido de la política exterior alemana basada en una concepción del mundo, ideológica, fija y terminante.

La concepción ideológica que anima a nuestro pueblo, quiere ante todo defender y asegurar las condiciones de vida del pueblo alemán. Nosotros no tenemos ningún interés en oprimir a otros pueblos; nosotros deseamos vivir felices a nuestra manera, asegurar la existencia de nuestro pueblo y forjar su porvenir.
Mas, ¿cuál es la situación en este momento? Todos vosotros sabéis que con el principio del derecho de los pueblos a disponer de ellos mismos y de su suerte, se ha hecho creer al pueblo alemán que recibiría una ayuda ideal. Vosotros sabéis que la confianza que hemos prestado a estas palabras ha sido defraudada de la manera más miserable.

Todos vosotros sabéis cómo se robaron las armas y nos maltrataron más tarde por encontrarnos indefensos. Todos vosotros conocéis aquella suerte horrible que nos perseguía durante una década y media, y sabéis que si hoy día Alemania ha llegado a ser, a pesar de todo, de nuevo grande, potente y libre, lo debe única y exclusivamente a su propia energía. Se ha intentado, mientras ha sido posible dominarnos y oprimarnos. Pero desde el propio pueblo alemán ha surgido finalmente la energía con que acabar con aquella existencia hedionda y de señalar al pueblo alemán aquel camino que corresponde a un pueblo grande y libre.

Alemania ha probado su amor a la paz

Alemania ha probado en muchas ocasiones su amor a la paz con hechos bien concretos.
Yo propuse un desarme general, hasta la última ametralladora. Esta propuesta no mereció siquiera la mera discusión. Mi segunda propuesta: Alemania está dispuesta a limitar, al igual que los otros Estados, su Ejército en 200.000 hombres y con los mismos armamentos que las demás naciones. También esta segunda propuesta fué rechazada. La tercera propuesta: Alemania está dispuesta, si los otros países lo desean, a renunciar a todo armamento pesado, a toda aviación.

Todas estas proposiciones fueron rechazadas. Yo he ido aún más lejos, planteando un arreglo internacional sobre la base de un Ejército de 300.000 hombres para todos los Estados europeos. Nuevamente se rechazó mi propuesta. No obstante, he presentado otras «oposiciones». Todo esto fué rechazado. Después de haber hecho durante dos largos años una proposición tras otra, habiéndome conllevado sólo con negativas, he dado el orden de poner el Ejército alemán en un estado tan perfecto como fuera posible. Y hoy, puedo decir abiertamente: nosotros hemos realizado un rearme como el mundo jamás lo ha visto.

El Führer siguió diciendo: Durante cinco años se ha estado llevando a cabo este rearme. He gastado para este fin miles de millones. Hoy día, el pueblo alemán lo debe saber. Yo he hecho lo posible para que un nuevo Ejército sea creado con las armas más modernas que jamás hayan existido.
Hemos creado un Ejército que será respetado por el mundo, por lo que se presenta. Nosotros hemos creado la mejor defensa antiaérea, la mejor defensa antitanque, que existe en el mundo. Durante cinco años hemos trabajado, día y noche.
Durante los últimos años hemos pro-

HITLER TIENE LA PALABRA

Pródigo en noticias sensacionales fué el día de ayer. Los últimos despachos telegráficos no gran nada albagados que digamos. Casi se mascaba la tragedia como suele decirse. Si un viento de floresta no rompiera la cerrazón, la tormenta quizá fuera inevitable. ¿Qué dirá Hitler en su anunciado discurso? Esta era la pregunta inquietante de todos. Porque en realidad de verdad su palabra podría ser, en la noche última, bálsamo de pacificación general a fulgurante raya bélica en el cielo tempestuoso del Continente.

Hitler habló como se esperaba que hablase. Con el aplomo de quien se da cuenta de lo que dice, y, al propio tiempo, con la fortaleza debida para anclar las cosas en su lugar propio, sin conceder margen alguno a tergiversaciones malévolas.
El Führer hizo un discurso ponderado y sutil. Ponderado en la exposición detallada de su política internacional, basada en un desmo—de compartido por otros pueblos—de equilibrio europeo, dentro de una armonía de relaciones amistosas que hiciera imposible toda divergencia que pudiera derivar en un conflicto armado. Enríque, al exponer su circunspecta democracia la feia voluntad del Reich a vivir sin pedir permiso a nadie para ejercer ese derecho incontestable.

Hitler puso al descubierto la perfidia de los enemigos de Alemania y señaló con su nombre propio a Benes «el viejo zorro parlamentario» en frase lapidaria de Mussolini.
Y tornó a repetir lo que tiene dicho hasta la saciedad, y que no tiene ni la menor semejanza con el problema de Alsacia y Lorena es cuestión liquidada para siempre, en beneficio de Francia. Ahora bien, añadió que en la cuestión palpitante del día había dicho su última palabra. Que el problema sudete tenía que resolverse y que se resolverá sin pérdida de tiempo. Y ello por la justicia, reconocida por la mayoría de los pueblos, y aun por la propia Alemania, que quiere llamarse ahora a engaño, afirmando su obcecación voluntaria en la ayuda que en un posible conflicto pudieran prestarle determinadas potencias.

seguido una política de paz y yo me he sometido a la resolución de problemas que al parecer eran insolubles. Todo lo intentaba realizar pacíficamente e incluso al precio de sacrificios pesados para Alemania. Yo mismo soy un antiguo combatiente y sé muy bien lo que es la guerra. Es por eso que quería evitar al pueblo alemán una cosa parecida.
El Führer continuó: «He abordado un problema tras otro con la firme voluntad de facilitar una solución pacífica».

Alemania y Polonia

El problema más difícil que yo había encontrado era el de las relaciones de Alemania con Polonia.
En Polonia se encontraba en el Poder un hombre con el cual he podido concluir en el curso de un año un acuerdo para un período provisional de diez años que descartaría toda posibilidad de conflicto. Nosotros hemos dado garantías para los Estados de la Europa Occidental y hemos asegurado que Alemania respetará la integridad territorial de todos aquellos países.
Yo he continuado por este camino y he extendido la mano hacia Inglaterra. He renunciado voluntariamente a toda competencia en el dominio naval para asegurar la paz entre los dos países, pero no es posible que de una parte se declare continuamente: «Yo no quiero hacer la guerra y con este fin yo ofrezco lanzar mis armas al 35 por 100, mientras que de otra parte se quiere hacer una guerra cuando mejor le plazga. Se mejanse procedimientos es imposible».

Nosotros no queremos más guerras con Francia.— El problema sudete debe ser resuelto y será resuelto

Yo he ido aún más lejos. Inmediatamente después de la reunión del territorio del Sarre al Reich he declarado a Francia que yo no quisiera ninguna divergencia entre ella y nosotros. He declarado que Alsacia y Lorena no existen ya más para nosotros. Nosotros no

El Führer fué claro y preciso en este extremo, añadiendo que resalta satisfactoriamente esta sujeción a las demandas territoriales en Europa.
«¿Dónde están, pues, los años imperiales de Alemania? ¿Dónde esos delirios guerreros que traen, tan a menudo, a ciertos políticos occidentales? Ya he advertido igualmente al señalar que no son los pueblos los que quieren la guerra, sino un grupo de aprovechados que no tienen escrúpulos en comerciar con la paz del mundo. Hitler quiere la paz, y en son de paz hace sus demandas, para advertir a Europa—por sí lo tenía dividido—que Alemania está parada como jamás lo estuvo para cualquier contingencia y en todos los terrenos. La advertencia es oportuna en estos momentos, porque bien pudiera calificarse su limitada prudencia de miedo invencible si arrostrar una coyuntura bélica. Nada de eso. Pero aun sabiéndose fuerte, odia la guerra porque la guerra es un azote terrible del que Europa guarda amargo recuerdo».

Como se ve, de un momento ha echado Hitler por tierra todo el castillo de naipes de unos temores que ayer tomaron cuerpo, a medida que transcurrían las horas. ¿Queréis decir con esta que el peligro de una conflagración haya pasado? No va tan lejos nuestro pensamiento. Por parte de Alemania, desde luego que sí. Pero como Alemania no cuenta sola en el concierto europeo y hay gentes empujadas en que el perro rabie—Benes es el primer torado de la incompreensión—sólo Dios sabe lo que puede ocurrir en sucesivas jornadas. Mas justo es confesar que si las aguas derivasen por ese cauce, no sería Hitler el culpable precisamente. Mas encarrilado en el camino de una contienda, sería, al frente del pueblo alemán, el primer soldado de su Patria.

Corramos estas impresiones con la esperanza de que el cielo se despejará para bien de todos. La paz es un don de Dios, pero téngase en cuenta también que sólo se la merecen los pueblos que saben andar por la senda de la justicia y hacerse acreedores a ella.

queremos más guerras con Francia (Aplausos frenéticos).
Después de haber pronunciado esta renuncia definitiva a provechosa, he tratado de resolver un problema más difícil que los otros, ya que entre Alemania e Italia existía una concepción ideológica que ha aportado la mejor base para una comprensión recíproca.
Esta inteligencia ha llegado a convertirse ahora en una colaboración verdaderamente cordial, entre dos grandes naciones, habiéndose formado un eje representado por dos pueblos que se han unido en una amistad inquebrantable. (Aplausos delirantes).

Dos problemas habían quedado todavía sin solución y aquí debo hacer una reserva. Diez millones de alemanes venían hablando fuera de las fronteras del Reich y en dos grandes territorios, que eran exclusivamente alemanes, y cuyos moradores deseaban reintegrarse al seno de Alemania. Este número de diez millones significa la cuarta parte de la población total de Francia. Y si Francia durante cuarenta años jamás quisiera renunciar a los pocos millones de Franceses de Alsacia y Lorena, nosotros tenemos el derecho ante Dios y los hombres, de reclamar que estos diez millones de alemanes formen parte del Reich. (Entusiastas ovaciones).

El plebiscito en Austria ha demostrado cuánto arazón he tenido cuando exigía una solución radical al problema austriaco.
Ahora nos encontramos ante el mismo problema que debe ser resuelto y que será resuelto. (Entusiastas aplausos).
Es esta la última reivindicación territorial que deseo presentar a Europa, de la cual no retrocederé, cumpliéndola con éxito, si Dios quiere. (Nuevas y entusiastas aclamaciones).

Política terrorista de Benes

En 1918 se descuartizó a Europa central bajo el pretexto de con-

ceder a los pueblos el derecho de disponer de sí mismos y de su suerte. Sin tener en cuenta la historia y el origen de dichos pueblos, ni sus aspiraciones nacionales, ni sus necesidades económicas, se redujo la Europa central a átomos, creándose nuevos Estados, como por ejemplo Checoslovaquia. La vida de este Estado dió comienzo con una mentira, cuyo autor es Benes. Así, los checos comenzaron, mediante los esfuerzos de Benes, por anexionarse Eslovaquia, y como este Estado no parecía tener vida propia, se incorporó a tres millones y medio de alemanes, seguidamente a un millón de húngaros, ucranianos y rusos carpáticos y, por último, a algunos centenares de miles de polacos.

Cuando yo ahora os dirijo la palabra, me doy perfecta cuenta de la suerte de todos estos pueblos oprimidos que son eslovacos, polacos y ucranianos. Portavoz sin embargo, y defensor soy especialmente de los derechos y reivindicaciones de mis compatriotas alemanes. (Vivas aclamaciones).
Cuando Benes fabricó aquel Estado a fuerza de mentiras, prometió, por cierto, organizar su administración según el sistema de los cantones de Suiza. Comenzó por ejercer un régimen de terror, en los años de «evolución pacífica», en Checoslovaquia, alrededor de «asistencia» mil alemanes tuvieron que abandonar el país, porque si no hubieran sucumbido al hambre, Benes ha estado decidido a exterminar poco a poco al elemento alemán en Checoslovaquia y hasta un cierto grado lo ha conseguido. A innumerables personas las ha sumido en la miseria más profunda. Ya no se ocultó que Checoslovaquia ha sido creada para servir de plataforma a una agresión contra Alemania. De este Estado se sirve ahora el bolchevismo como puerta de entrada para su acción en la Europa occidental.

Ha declarado el 22 de febrero en el Reichstag que era necesario que se cambiase la situación. Benes, en efecto, ha cambiado de conducta. Ha emprendido un mayor terror aún; ha decretado disolución, etc. prohibiciones, confiscaciones, etc. Nosotros, los alemanes, hemos demostrado una paciencia extraordinaria.

Se ha desencadenado contra nosotros una infame campaña de odio internacional. Benes se sentía protegido por Francia e Inglaterra y especialmente por la Rusia soviética. Tan es así, que la respuesta de este hombre, fué más que nunca la orden de nuevos fusilamientos, detenciones y encarcelamientos de todos aquellos que no le resultaban gratos. Así fué como por último, he lanzado mi reivindicación de Nuremberg, que he declarado que los tres millones de alemanes de Checoslovaquia, deben recibir por fin el derecho de disponer de sí mismos, tal como el presidente Wilson lo había prometido hace veinte años. Benes respondió de la misma manera que otras veces, es decir, con nuevos muertos y nuevas detenciones. El elemento alemán hubo de comenzar por último a huir. Entonces se presentó Chamberlain lo que nosotros consideramos como única posibilidad de solución y que soportamos largamente y con gran paciencia, una situación, pero que llega por fin un día en que se pone repentinamente fin a esta paciencia. (Aplausos delirantes).

Entonces fué cuando Inglaterra y Francia se dirigieron a Checoslovaquia con la única reivindicación posible, es decir, la de transferir el territorio alemán al Reich. Benes encontró una nueva coartada. Accedió a la cesión de estos territorios, pero en la práctica él no cede el territorio, sino que alhuyenta de sus hogares a los alemanes, por lo que he llegado ya al momento de poner fin a semejante juego.
Los checos desprecian en sí mismos,

menio rezaba: «Benedictus, benedictus...»

Este señor Benes se encuentra sentado en Praga y está convencido de que no le podrá pasar nada...

Cuando alguien demuestra una paciencia como la que nosotros hemos demostrado, no se puede pretender que estamos ávidos de querer desencajar la guerra...

En torno al plebiscito en Checoslovaquia

He declarado desde el primer momento que este territorio será puesto bajo la soberanía alemana...

Chamberlain repuso que sería mejor una comisión internacional. También aceptó. He declarado además que estoy dispuesto a retirar durante el plebiscito a las tropas...

Dos hombres se encuentran cara a cara. Por una parte, Benes, por la otra, Adolfo Hitler

¿Cuál es ahora el contenido del memorándum alemán? No es otra cosa que la aplicación de lo que Benes había prometido...

Sólo me queda declarar un poco más: estoy reconocido a Mr. Chamberlain por todo lo que ha realizado...

En esta hora proclamamos nuestra voluntad. Benes es quien ha de elegir

yo he hecho una oferta a Benes, que no contiene otra cosa que la que había ofrecido el propio Benes...

Hoy día yo me siento como el jefe de mi pueblo, como su primer soldado...

En esta hora todo el pueblo alemán va al unsono conmigo. Sentirá que mi voluntad es la suya...

Nosotros queremos subrayar ahora nuestra voluntad de nuestras épocas de lucha, la de aquel tiempo en que yo como siempre soldado...

Buena impresión en Londres

Londres.—Inglaterra ha escuchado con el mayor interés el discurso del Führer. Incluso el discurso de Nuremberg no provocó tanta atención como el de hoy...

Mussolini escucha el discurso

Roma.—Mussolini ha escuchado el discurso histórico de Hitler durante su viaje de Verona a Roma...

Comentarios franceses al discurso de Hitler

París.—Los centros políticos franceses declaran con respecto al discurso del Führer, que este tiene varios elementos de conciliación...

CERTIFICADOS PENALES Oficina Técnica Jurídica

París. Se ha escuchado el discurso del Führer con el mayor interés. París. Se ha escuchado el discurso del Führer con el mayor interés...

HERRADOR

Se necesita un herrador que esté bien impuesto en el oficio, a sueldo o por su cuenta.

COMPANIA TELEFONICA NACIONAL DE ESPAÑA

Aviso a los Obligacionistas

A partir del próximo día primero de octubre se pagará el cupón número 28 de las Obligaciones en circulación...

- Banco Hispano Americano de Bilbao Español de Crédito Urquijo Herrero Guipuzcoano Mercantil Pastor

Los referidos Bancos se cerciorarán de la legítima posesión de los títulos antes de llevar a efecto los pagos...

Unas predicciones de Mussolini en 1922 sobre Austria y Checoslovaquia

Roma.—Interesante, por cuanto afecta a la Checoslovaquia y también a Austria, es una página poco conocida, escrita hace muchos años por el Duce...

«Francia tenía un programa máximo: desmembrar el Reich; ahora se contenta con el veto de un programa mínimo: impedir la unión de Austria con Alemania...

Importantísimas declaraciones de Chamberlain

Esta noche pronunciará un discurso sobre la situación internacional

Horace Wilson conferencia con Hitler

Mensaje a Hitler

Londres.—Después de la reunión franco-inglesa, de ayer, a la que asistió el general Gamelin...

Los esfuerzos para mantener la paz

Londres.—Se tiene noticia en los centros ingleses bien informados, sin que sus noticias estén autorizadas por los centros oficiales...

Entrega del mensaje

Berlín.—Sin Horace Wilson, acompañado de Kid Patriell, primer secretario del Foreign Office...

Los laboristas quieren la guerra

Londres.—El jefe del partido laborista Atlee, en carta dirigida al primer ministro, sostiene que el Gobierno de Praga no podía hacer más que rechazar el memorándum de Hitler...

La situación no es desesperada

París.—«Le Temps» escribe que la situación no es como para abandonar toda esperanza de una solución pacífica...

Importantísimas declaraciones de Chamberlain

Londres.—La secretaria de Chamberlain ha publicado esta mañana la siguiente declaración de Chamberlain: «He leído el discurso del Canciller y agradezco su alusión a los esfuerzos que he realizado para salvar la paz...

Violentas manifestaciones antijudías en Londres

Londres.—La prensa inglesa dedica extensas informaciones y comentarios a las violentas manifestaciones antijudías que tuvieron lugar...

Comentarios de los periódicos italianos

Roma.—Los periódicos que reproducen íntegramente el discurso de Hitler oído la noche pasada por radio en Italia...

«El Messaggero» escribe que después de las demandas de Hitler moderadas y conforme al ideal nacionalista que es el elemento fundamental de la conciencia moderna...

Praga dispuesta a entablar negociaciones con Hungría

Budapest.—Un comunicado de la Agencia Telegráfica Húngara, informa que en respuesta a la gestión diplomática hecha por Hungría en Praga el 22 del corriente...

Los checos residentes en Francia

París.—La colonia checoslovaca en París ha enviado una carta al Presidente Daladier para informarle que todos los checoslovacos residentes en Francia están dispuestos a ponerse a disposición del Gobierno francés...

El mensaje de Roosevelt

Washington.—El discurso de Hitler fué oído por radio en la Casa Blanca con gran atención. Las respuestas de Chamberlain y Daladier al mensaje de Roosevelt han sido acogidas con gran satisfacción...

Protestas del Gobierno polaco

Varsovia.—La Agencia Pat, informa que a consecuencia de las vueltas sobre territorio polaco efectuadas ayer por pilotos checoslovacos en la zona fronteriza...

Después del discurso de Hitler

París.—El discurso de Hitler ha producido cierto alivio porque todo el mundo reconoce que deja la puerta abierta para negociaciones...

El oro europeo hacia los EE. UU.

Washington.—El ministro de Hacienda Morgenthau anunció que el oro europeo continúa afluendo a los Estados Unidos en proporciones impresionantes...

Medidas de precaución adoptadas en Inglaterra

Londres.—Todas las autoridades civiles continúan adoptando en toda Inglaterra medidas de precaución contra ataques aéreos. Se están construyendo abrigos y trincheras en los rincones de los parques...

Comentarios del «Times»

Londres.—«The Times» escribe: Inglaterra está determinada a que la justicia prevalezca y está perfectamente convencida de que en el caso actual la justicia puede todavía triunfar...

Telegramas del presidente de la Argentina a Hitler y a Benes

Buenos Aires.—El Presidente Ortiz ha enviado un telegrama a Hitler y otro a Benes, expresando su esperanza de que será posible encontrar una solución a la cuestión checoslovaca...

La restricción del papel en la prensa francesa

París.—Desde esta mañana, de acuerdo con una decisión de la Federación de Periódicos y Sindicatos de Prensa, se publican todos los periódicos solamente seis páginas...

Esta noche pronunciará un discurso Chamberlain sobre la situación internacional

Londres.—En esta capital se estudia actualmente el discurso de Hitler con la esperanza de que puedan continuarse los esfuerzos para una solución pacífica del problema checoslovaco...

Esta noche pronunciará un discurso Chamberlain sobre la situación internacional

Londres.—En esta capital se estudia actualmente el discurso de Hitler con la esperanza de que puedan continuarse los esfuerzos para una solución pacífica del problema checoslovaco...

Esta noche pronunciará un discurso Chamberlain sobre la situación internacional

Londres.—En esta capital se estudia actualmente el discurso de Hitler con la esperanza de que puedan continuarse los esfuerzos para una solución pacífica del problema checoslovaco...

Esta noche pronunciará un discurso Chamberlain sobre la situación internacional

Londres.—En esta capital se estudia actualmente el discurso de Hitler con la esperanza de que puedan continuarse los esfuerzos para una solución pacífica del problema checoslovaco...

Esta noche pronunciará un discurso Chamberlain sobre la situación internacional

Londres.—En esta capital se estudia actualmente el discurso de Hitler con la esperanza de que puedan continuarse los esfuerzos para una solución pacífica del problema checoslovaco...

Esta noche pronunciará un discurso Chamberlain sobre la situación internacional

Londres.—En esta capital se estudia actualmente el discurso de Hitler con la esperanza de que puedan continuarse los esfuerzos para una solución pacífica del problema checoslovaco...

Esta noche pronunciará un discurso Chamberlain sobre la situación internacional

Londres.—En esta capital se estudia actualmente el discurso de Hitler con la esperanza de que puedan continuarse los esfuerzos para una solución pacífica del problema checoslovaco...

Esta noche pronunciará un discurso Chamberlain sobre la situación internacional

Londres.—En esta capital se estudia actualmente el discurso de Hitler con la esperanza de que puedan continuarse los esfuerzos para una solución pacífica del problema checoslovaco...

Esta noche pronunciará un discurso Chamberlain sobre la situación internacional

Londres.—En esta capital se estudia actualmente el discurso de Hitler con la esperanza de que puedan continuarse los esfuerzos para una solución pacífica del problema checoslovaco...

Esta noche pronunciará un discurso Chamberlain sobre la situación internacional

Londres.—En esta capital se estudia actualmente el discurso de Hitler con la esperanza de que puedan continuarse los esfuerzos para una solución pacífica del problema checoslovaco...

Esta noche pronunciará un discurso Chamberlain sobre la situación internacional

Londres.—En esta capital se estudia actualmente el discurso de Hitler con la esperanza de que puedan continuarse los esfuerzos para una solución pacífica del problema checoslovaco...

Esta noche pronunciará un discurso Chamberlain sobre la situación internacional

Londres.—En esta capital se estudia actualmente el discurso de Hitler con la esperanza de que puedan continuarse los esfuerzos para una solución pacífica del problema checoslovaco...

Esta noche pronunciará un discurso Chamberlain sobre la situación internacional

Londres.—En esta capital se estudia actualmente el discurso de Hitler con la esperanza de que puedan continuarse los esfuerzos para una solución pacífica del problema checoslovaco...

